

Conclusión

A lo largo de nuestra investigación nos hemos encontrado con diversos factores que nos han dado una perspectiva más precisa y profunda sobre la migración y su impacto en el desarrollo específicamente a través del Programa Iniciativa Ciudadana 3x1 y el uso de remesas en Tlaxcala. Gracias a las entrevistas y visitas realizadas logramos apreciar el sentido que se le da al fenómeno migratorio tanto en los hogares como en las instancias gubernamentales. observamos que sí existen diferentes enfoques sobre el tema entre estos dos sectores de nuestra sociedad. La realidad popular y lo que plantean los órdenes de gobierno con respecto a las migraciones y sus efectos sociales pueden llegar a crear un conflicto de intereses que obstaculice la cooperación para mejorar el bienestar público. Con esto queremos afirmar que el Programa 3x1 es una opción innovadora en cuanto que atiende directamente las iniciativas de mexicanos residentes en Estados Unidos. Lamentablemente, en su aplicación y desempeño, los objetivos y fines no se han logrado consolidar en el estado de Tlaxcala. Existen diversas causas y de acuerdo a lo expuesto estas las podemos dividir en obstáculos locales y obstáculos que generan al exterior los migrantes.

Localmente, el 3x1 no ha funcionado debido a la falta de difusión. Como apreciamos en el caso de Texcalac, las administraciones municipales son informadas anualmente por la SEDESOL del estado, la cual tiene la obligación de dar a conocer los programas que se pueden explotar según las necesidades de los municipios. Aunado a esto, las cuestiones de clientelismo político se han hecho evidentes en el caso Lázaro Cárdenas, ya que por ser un municipio del PRI y no del PRD (el partido de la presente administración del Gobierno del Estado), esta comunidad recibió largas y traspapelamiento de sus

solicitudes para la construcción de un pozo. Los trámites burocráticos y la interpretación de las reglas de operación del programa han representado otro factor que detiene las iniciativas. Apreciamos que hasta el año pasado no había consenso sobre si en la obras podían participar asociaciones civiles --mexicanas y de Estados Unidos-- o si sólo podían participar los clubes de migrantes registrados en los consulados, lo cual causó una gran confusión para los habitantes de las comunidades. Además, constatamos que el personal encargado del Programa 3x1 es limitado y por sus funciones propias del cargo no están dispuestos a salir de sus oficinas para ir a las comunidades y la difundir los programas. Hay que recordar que muchas comunidades expulsoras de migrantes carecen de recursos; ir a la capital Tlaxcala, representa un gasto considerable para aquellas comunidades que su sustento está limitado a lo que les envían sus familiares en Estados Unidos.

En el caso del desempeño de la SEDESOL se confirma que efectivamente existen algunas problemáticas ligadas a la difusión, implementación y seguimiento de las obras promovidas por el 3x1. Sin embargo, hay que reiterar que esta secretaría está fomentando un desarrollo focalizado a cuestiones de infraestructura y servicios básicos y no específicamente proyectos productivos. En principio, la infraestructura básica, como su nombre lo afirma, es una base que puede servir para impulsar oportunidades de carácter productivo mediante la explotación de recursos locales. Por ejemplo, en Texcalac, la mayoría de los habitantes cuentan con ganado vacuno y elaboran productos lácteos. En esa comunidad se podría dirigir el Programa 3x1 para pavimentación de carreteras o el entubamiento de agua potable que les pueden ser útiles a los ganaderos para que sus actividades se realicen con mayor facilidad. No obstante, surge el dilema en cuanto al uso de los recursos del 3x1, ya que primordialmente el programa se debe dirigir al desarrollo social. Es decir, si se necesitan caminos para los productores lecheros de una comunidad

transporten sus productos a centros comerciales, pero si se necesita agua potable para que sus hijos beban el vital líquido, se favorecerá primero a la segunda obra. En otras palabras, los programas de SEDESOL como el 3x1 están destinados a resolver problemas de la pobreza, como el hambre y eliminar la marginación mediante la mejora de la calidad de vida. En Lázaro Cárdenas, por ejemplo, el pozo de agua que se construyó, mejoró la calidad de vida de la población en la medida que la gente ya no tiene que caminar un kilómetro para conseguir agua. Sin embargo, ese tipo de obras son solo un granito de arena para colaborar en todo un cambio hacia un desarrollo integral. Tal como lo comentó Mario Carrillo, en cuestiones de planeación y aporte de recursos e inversión, debe haber una clara separación entre proyectos productivos y proyectos de ayuda social. En el caso del 3x1 consideramos que las remesas tlaxcaltecas serán absorbidas primero por necesidades de índole social y asistencialista, aunque esto no significa que no se necesiten obras productivas con la misma intensidad. Cabe mencionar, que se puede involucrar más a las empresas nacionales y extranjeras, a las ONGs internacionales y nacionales para sumar esfuerzos para reducir la pobreza y marginación. No obstante, consideramos que tanto los programas de gobierno, la ayuda de los migrantes, la voluntad política y social de las comunidades locales, la iniciativa privada en general y las ONGs, sumadas podrían ayudar a desencadenar el desarrollo en todos sus aspectos: económico, social, ambiental, humano, tecnológico, etc.

En las comunidades que visitamos apreciamos que existe un gran potencial para la creación de productoras de leche y derivados lácteos, plantas que elaboren productos derivados del maíz, el trigo, la cebada, la lechuga que son productos que se pueden aprovechar en Los Pilares, Santa María Texcalac y Lázaro Cárdenas. Definitivamente estas serían grandes actividades productivas por su impacto en el desarrollo local, pero necesitan

otro tipo de apoyo para llevarlo a gran escala. Por ejemplo, durante el estudio se recurrió a la Secretaría de Economía para averiguar las posibilidades de impulsar las remesas, pero se encontró que ni a nivel federal ni estatal, no se cuenta con un programa (parecido al 3x1) para dar apoyo.

Al exterior, el patrón de comportamiento de la migración tlaxcalteca (su historia, ubicación, cohesión, magnitud de remesas), así como el comportamiento social de los propios migrantes, no ha permitido que estos se integren en una fuerza que contribuya a encauzar mejor sus remesas y sus buenas intenciones hacia sus pueblos. La migración en Tlaxcala en su forma masiva, data de 1980 y esta adquiere un impulso en 1990. Por ser nueva, el proceso para que se consoliden las redes familiares y de amigos a penas se está dando. Este hecho ha tenido efecto en la cantidad de remesas que se envían. Si bien en el primer trimestre del 2004 ha habido un ligero aumento de las remesas enviadas, se estima que el número podría ser mayor debido a que muchos migrantes todavía no tienen un empleo estable, todavía no terminan de pagar los gastos del viaje de migración, y gran parte del salario que reciben se destina a pagar su alimentación y vivienda en los Estados Unidos.

Después de unos años, que pueden ser uno, dos o hasta cinco, el migrante se llega a adaptar económicamente de tal manera que puede aminorar los gastos de su manutención, y esto le permite tener más experiencia en ahorrar dinero y probablemente, cuenta ya con dos o tres empleos al día lo que le generan un mayor ingreso. En Tlaxcala, por ejemplo, encontramos familiares que empezaron a recibir dinero alrededor de uno o dos años después de haberse ido sus migrantes. Esto nos indica que las primeras generaciones de migrantes tlaxcaltecas, así como las de otros estados nuevos en la migración, pasan por un proceso de adaptación al mercado laboral estadounidense y por una asimilación cultural, las cuales se ven reflejadas en su capacidad de hacer dinero y por lo tanto, en su capacidad de

hacer remesas. Para efectos de desarrollo, el impacto más sobresaliente de este hecho, radica en que, además de transcurrir un tiempo para que el migrante envíe remesas, se necesita de más tiempo y de las condiciones necesarias para que un migrante pase de ser ahorrador a potencial inversionista.

La dispersión entre los mismos migrantes para que se organicen, también ha contribuido al nivel de cohesión como grupo representativo de Tlaxcala. Muchos de ellos no se conocen a pesar de ser del mismo pueblo y desconfían muchas veces unos de otros y del mismo gobierno para participar en proyectos de remesas colectivas tal y como lo requiere el 3x1. Incluso, mucha gente no reside legalmente en Estados Unidos (se necesitan pasar más de 5 años para ser candidato a residente). Por esta situación se ven afectado los propósitos de organización ya que ésta debe ser legal y a través de clubes. Probablemente, la búsqueda de las aspiraciones personales y la sobrevivencia que implica la ilegalidad ha causado que los tlaxcaltecas migrantes se preocupen más por ganar dinero y no ser deportados que por ser “sociables” y crear grupos culturales. Se pueden crear comunidades transnacionales de migrantes y aumentar la identidad tlaxcalteca, como por ejemplo, los Poblanos en Nueva York o los Michoacanos en Chicago. Pero como se ha mencionado a lo largo de la tesis, Tlaxcala es un estado nuevo en la migración nacional y se requieren más personas (y más tiempo) para que se cree todo un conglomerado social y cultural tlaxcalteca en alguna entidad de Estados Unidos; esto en la práctica significaría más migración y abandono de comunidades.

Asimismo, varias generaciones de migrantes de tiempo atrás en toda la República han comprobado a los marginados, pobres y desempleados de hoy que la migración es redituable. Es más, el Programa 3x1 se construye sobre la idea de que la cantidad de dinero generado por los migrantes es sumamente importante y, por lo tanto, reconoce

implícitamente que las remesas, la migración y el abandono masivo del país en aras del “sueño americano” es un negocio fructífero. Cuando menos en el corto y mediano plazo, las condiciones culturales y sociales de los propios migrantes, así como las condiciones políticas y administrativas en las que se desarrolle el programa 3x1 como una alternativa más para el desarrollo sustentable, son elementos cruciales --en Tlaxcala y en cualquier otro estado-- que pueden incrementar o disminuir su éxito. Sin lugar a dudas, los objetivos del programa 3x1 establecidos por la Sedesol están planteados para “concretar proyectos que mejoren la calidad de vida de los habitantes de localidades de pobreza” que requieran del mejoramiento de la infraestructura social y el desarrollo de proyectos productivos. En efecto, el objetivo no es malo y es alentador aprovechar el movimiento migratorio y, por lo tanto, sus remesas, como impulsor de una necesidad que concierne tanto a la ciudadanía como a la sociedad civil organizada y al gobierno.

Bajo esta perspectiva, concluimos que el Programa 3x1 ha tenido buena aceptación en la comunidad migrante, pero el programa por sí solo no es suficiente para llevar a cabo un desarrollo productivo. Por lo tanto, a pesar de tratarse de una iniciativa que genera obras sociales, esto no detendrá la migración ni generará un desarrollo más allá de las obras comunitarias, que más bien son de subsistencia social. De este modo, nuestra *hipótesis* -- que afirma que la Iniciativa Ciudadana 3x1 y su relación con la migración de Pilares, Santa María Texcalac y Lázaro Cárdenas, en el estado de Tlaxcala resulta insuficiente para promover un desarrollo productivo y sostenible por medio del aprovechamiento de las remesas de dinero enviadas por los paisanos que trabajan en Estados Unidos-- se comprueba en el entorno en el que se presenta.

La viabilidad de un programa de responsabilidades compartidas como éste, recae en puntos básicos que definirán si es una buena opción o no, tal como la aceptación que pueda

tener el programa en las comunidades expulsoras y en las familias migrantes, que a final de cuentas son la conexión entre los migrantes y las necesidades de su comunidad. La confiabilidad que los gobiernos --en este caso el de Tlaxcala-- consigan entre sus oriundos y asociaciones, es un factor determinante para que los migrantes se comprometan a mejorar su comunidad. En pocas palabras, el clima económico y político, incluyendo a las ONGs y la sociedad civil local puede adaptarse para ser más atractivo entre sus propios migrantes.

Si actualmente el gobierno ha decidido tratar al migrante y a las asociaciones de migrantes como potenciales inversionistas, el trato que deben recibir debe ser alentador y no caer en los maltratos políticos y negligencias burocráticas. No basta afirmar que programas como el 3x1 no hubieran existido sin la migración misma y los beneficios económicos que ésta otorga --irónicamente-- a su gobierno y a sus comunidades marginadas. En tal sentido, la política migratoria de México se centra en una doble moral que no se puede soslayar. Por un lado, la migración se trata de evitar, de mitigar y controlar con desarrollo desde lo local; mientras que por el otro, la migración --y principalmente las remesas-- son un aliciente para la economía de zonas marginadas que el gobierno mexicano no puede desarrollar.

Es por esto que como consideración final los migrantes son una parte de la población del país a la cual los planes de gobierno, ni la economía de mercado, ni las empresas privadas han podido beneficiar. Ante estas condiciones, los migrantes se presentan como un grupo donde hay gente que se ha esforzado por salir adelante pero con las oportunidades y moneda de otro país, en este caso Estados Unidos. Si observamos que la iniciativa de migrar es personal y voluntaria, este hecho nos afirma que ellos mismos se hacen responsables de su bienestar aunque parezca un hecho obvio. El ciudadano que migra lo hace calculando que tantas oportunidades económicas se le han negado aquí en México,

y si la hay, analiza que tantas o cuales de estas oportunidades --ya sea por su calificación técnica, educación, o astucia para los negocios-- puede cubrir o le son viables para que el tenga un futuro prometedor o que al menos le permita vivir cubriendo las necesidades básicas (alimentación, vivienda, educación). Como se analizó previamente, no todas las regiones de un país cuentan con inversión extranjera, ni todas las comunidades están vinculadas a una actividad productiva, lo cual genera contrastes sociales. En este sentido, la migración es una consecuencia de varios efectos (culturales, económicos, sociales, políticos, etc.) entre ellos la falta de oportunidades económicas para el desarrollo. Sin embargo, el hecho de que los migrantes --que son la consecuencia de un sistema socio-económico no favorable-- sean responsables de mandar dinero para desarrollar sus comunidades de origen es un planteamiento muy exigente. El esfuerzo debe ser compartido tanto con el gobierno como con la iniciativa privada y la sociedad civil. Juntos deben empezar a construir un mejor México, ya que a parte de las comunidades de migrantes, existen todavía comunidades más pobres y necesitadas, dentro de las cuales ni la migración es una opción de vida ya que no tienen el dinero ni los recursos para iniciar el viaje.